



Fol. 1.

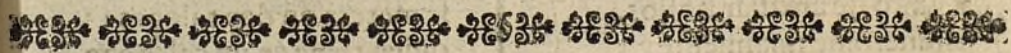
EL AMOR MAS VERDADERO.
DURANDARTE, Y BELERMA.

COMEDIA FAMOSA, Y BURLESCA.

FOR EL DOCTOR MONSIEUR GUILLEN PIERRES.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Emperador.	Oliveros.	Galalón.
Durandarte.	Roldán.	Dos Franceses.
Un criado suyo.	Bernardo del Carpio.	Un Medico.
Belerma.	Dos Españolas.	Un Tambor.
Valdivinos.	Montejanos.	Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y su criado, vestido à lo picaro, con una cascara de Ostion colgada de una to-miza, y mirando-la, dice.

Dur. Bello rostro de cazuela, retrato del Mundo, y Tuncz, mas esquivo que rodela.

Cri. Señor, mira que es oy Lunes, para que buscas candela? Que si un retrato te niega, y te dà tantas pasiones,

claro està que en la bodega te naceràn tabaiones, ò hablaràn la lengua Griega. Porque aqueste amor te truxo, aunque te parezca almizque, y si piensas de que es brujo, ò se convertirà en guizque, ò serà Frayle Cantuxo. Dexa essa melancolia, no te acuerdes de Belerma, que diran en Berberia, que por estàr medio enferma

aprendes Philosophia.

Dur. Dexame yà, que me arrugas
del alma la mayor parte.

Cri. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
señor, no llores berrugas.

Dur. Son mis quartanas tan fieras,
que pueden tirar de un coche:
y si mi mal consideras,
tute estarías de noche
haciendo tinta, y esteras.
Traigo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
inspiro mas que un Lerrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marras,
y que el alma, y el redaño
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que traigo un juego de barras.
Rabio por defollar todos,
riño con un penitente,
y gusto de amassar bollos,
y mucrome finalmente
por bechar calzas à pollos.
Què mas quieres que te diga?
Ay, dulce Belerma ingrata!
Ay, amor, que eres boñiga!
Mira ahora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga.

Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta pafsion?

Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.

Sal. Mon. Què se hace, Durandarte?

Dur. Estoy escogiendo trigo.

Mon. Ahora ellas de este arte

quando me caso? Maldigo
las Indias de parte à parte.

Cri. Valeroso Montefinos,
no hay quien entienda su mal,
porque à pesar de Longinos
diz que ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.

Mon. Dexaos de aqueſſo ahora;
quando yo estoy yà calado,
no es bien que vos à deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.

Dur. Bien dices, primo abstineate;
mas como quereis que os crea,
si me hacen Asistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?

Mon. Yà lo veo, mas no importa;
que por esso somos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue, con torta.

Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?

Mon. Dexemos yà Theologia,
y decidme la ocasion
de vuestras meloncolias.

Dur. Traigo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro à Belerma, primo,
y traigo aqui su retrato:
mirad ahora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozalla un dedo;

mas quiero tanto la olla,
que sospecho que de miedo
me voy tornando cebolla.
Y mas ahora que vos
os caiais con Flor de Liz,
rabio por comer arroz.

Mon. Durandarte, si os morís,
no vereis à Badajoz.
Por esso, buscad plumages,
que à Belerma vuestra dama
yo le harè dos visages:
de suerte, que si no os ama,
se niuera por vuestros pages.
Y para a questo yo basto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo que un canasto
hechò à un hombre de razon
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,
que los Grandes de Pariz
han de hacer de dos à seis,
por servir à Flor de Liz.

Dur. No la verè, aunque de plata
me dèn otro tercio, y quinto.

Mon. Vereisla, aunq os hagaís rara.

Dur. No me caseis, Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.

Cri. Galalòn viene vestido
de mascara, y quiere entrar.

Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hay que mascar
todo el Mundo es bien venido.

Sale Galalòn vestido ridiculamente.

Gal. Mas què los dos no haveis visto
la mascara, y las libreas?

Mo. Ni hemos visto al Anri-Christo,
ni hemos comido lamprèas.

Gal. Pues alabado sea Christo,

Mon. Yà la mascara ha passado.

Gal. Aun ahora se despidè.

Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
caiga sobre mi un texado.

Gal. No digas tal, Montefinos.

Mon. No quiero, vive el Señor,
fino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.

Gal. Claro està, que vale mas
mas es bueno que por esso
pida limosna Cayfas?

Mon. Si, que el alma de un confesso
à vezes orina agraz.

Mon. Pues por no ver tal desdicha
la mascara os contrarè.

Mon. Mal haya quien os espicha,
decidla, que yo os darè
medio trozo de salchicha.

Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Liz,
una mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajongoli.

Saliò un toro enamorado
de arraihan, y torongil,
que con sus dos calzadores
calzando iba un chapin.
Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Goliás
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores

del pellejo de Cain.
 Iba elcamando be fugos
 un hermano de Amadis,
 que dicen que fue viznieto
 del Salterio de David.
 Salieron treinta Gallegos
 metiendo en un borecgui
 tronchos de coles, garrotes,
 furna, y higos de barril.
 Salió un pedazo de estera,
 que representaba al Cid,
 haciendo calzas de punto,
 y guantes para un mastin.
 Salieron quatro urracas
 metidas en un cuxin,
 mascando ocho pimientos,
 para hacer un escarpin.
 Iban las guerras de Flandes,
 y el cerro del Potosí,
 y pues que las guerras iban,
 claro está que podian ir.
 Salieron veinte ratones
 en el suelo de un candil,
 unos haciendo almohazas,
 y los otros men jul.
 Salieron dos Barisèos
 ensillando un puerco espin,
 que à vezes cae la suerte
 donde no hay zaquizamí.
 Salieron seis garrapatas,
 pidiendo vino en latin,
 porque llevaban à cuestras
 a todo Valladolid.
 Finalmente, por remate
 de todo este peregril,
 iban bomitando espuelas
 un Doctor, y un Al faquí.
 Y tras todo esto iban
 en un carro de algausil, miento de Ma

Frayles Legos, ratoneras,
 alberjones, carmesí.
 Ciento y quarenta guerreros,
 un mono, un trapo, un mastin,
 catorze ruedas, dos vigas,
 treinta abujas, y un atril.
 Tres calizes de vinagre,
 una aldaba, un Juan Ruiz,
 quatrocientos Luteranos,
 dos albardas, y un castil,
 rodadillos, y alfenique,
 jaraves, monas, barniz,
 bancos, arrope, beleño,
 enanos, guizque, y marfil.
 Y aqui, Sardescos pestiños,
 nuestra mascara dió fin,
 que no es mucho que por Marzo
 pida pan un jabali.

Mon. No he visto en toda mi vida

flota con tanto lacayo,
 debe de ser homicida,
 pepino, que en mes de Mayo
 anda con capa caída.

Gastóse algun aloxi
 en hacer tan gran cartera?

Gal. A pesar de Bercebù,
 ni quedò corcho en Limerá,
 ni viznaga en el Perú.

Mon. No han visto mejor Priorato
 Indios, Persas, ni garrotes.

Gal. Solo en ver tal aparato
 diez Caballeros Franchotes
 almorzaron en un plato.

Sal. Belerma lo mas gracioso
 que pudiese.

Cri. Señor, aqui está Belerma.

Bel. O, Cordellates Flamencos!

Dur. O, Constantinopla enferma!

como ya teneis podencos,

os haceis Duque de Lerma.

Bel. Esferico Durandarte,
no quiera la Diosa Palas,
que yo me haga estandarte.

Dur. A vos os nacerán alas,
antes que os hagais baluarte.

Bel. De haver salido me pesa,
para ver tanta grossura.

Dur. No gruñais, salamanquesa,
que un mulo sin herradura,
se espanta de una pavesa.

Cri. El Rey comiendo melones
os aguarda, Medianitas.

Mon. El nos hará motilones.

Gal. A Dios, mis nobles pezpitas.

Dur. A Dios, nobles aviones.

*Vanse, y quedan Durandarte,
y Belerma.*

Dur. Ya es tiempo de declararme
con vos, ama de Herreros:
sabed, que di oy en pelarme,
y que estoy tal por quereros,
que ya no pelo un adarme.
Por vos me harè Morisco,
por vos me irè al muladar,
por vos no tengo lantisco;
por vos me irè à vendimiar,
y por vos me harè risco.
Por vos no como lenrejas;
y por vos tres mas embidos;
por vos mato comadrejas;
y por vos he prometido
hacerme queso de ovejas.
Mi pensamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
busco mulas de retorno,
lloro mas que un tundidor,
y suspiro mas que un horno.
Vos sois causa de mi daño,

humanaos, calle de muelle,
que si no teneis redaño,
me quedarè hecho fuelle,
y vos derritiendo estaño.

Bel. Bien sè yo, gran Calufate,
que honrais à mi abolengo;
mas yo, por ser Monferrate,
siempre os he tenido, y tengo
mas amor que à un calafate.
Vuestro es este pecho esquivo,
vuestro es un mucho, y un poco;
vuestro es este rostro altivo,
y este corazón de moco,
con quien de noche os cleribo.
Sois mi gloria de cangrejo,
por vos me darà calambre;
mas no ordenarè perplexo,
aunque rabiando de hambre:
me lo pida el Mar Bermejo.

Dur. Pues tràs de tanto azatram-
lereis mi esposa? *Bel.* Serè
vizniera del Preste Juan.

Dur. Pues dame à besar el pie;
reverendo Guardian.

Bel. Tòma mis brazos de rio,
que dos pies de sepultura
bien pegarán con rozio.

Dur. O, mercenaria criatura,
mas leonada que un Jodio!
Con este favor sin unto,
quedo mas rico que un gallo;
mas alegre que un defunto,
y mas suave que un rallo,
quando à mis carnes le junto.
Ya no me espanta el catarro,
porque me convierto en cañas;
ya no hay quien busque un jarto,
ni al Sol le nacerán uñas;
ni cabellos à un guijarro.

Entre arroyo, y espínacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho que un Cacique
quiera comer albahacas.

Sale Montefinos, y Galalon.

Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si va el Emperador,
todo ha de ser empanada:
aqui viene un atambor
comiendo media granada.

Pasa un tambor tocando.

Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infraoctavo solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.

Gal. Y trae gente de importancia?

Mon. Trahe catorze Harrieros
de los mejores de Francia,
dos, o tres Alcavaleros,
y una almena de Numancia,
Trahe dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes;
y trae una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trahe seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano:
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trahe gomas, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y treinta y tres Boricarios.

Gal. El cabello se me eriza
de oír tan grande aparato.

Vuelve à salir la caja.

Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caja de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abestrizes sobre apuesta,
y que lleve todo el Mundo
un garvanzo en la ballesta.

*Ha estado Durandarte hablando à
parte con Belerma, quitandose
uno à otro los mocos.*

Gal. Durandarte, entre asadores
teneis ahora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas
y nadan los Corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, o legador.

Dur. No se me dà un alfiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto à rus, que esas razones
no son para melonates,
porque à puros cangilones,
donde van los doze Pares,
han de ir los catorze nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto à tal, que he de ir sin manos,
aunque se esté Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo que estoy bien con esso,
y que no he visto alambiques,
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yeso?

Gal. Para què os haceis rehazio,
sabiendolo vos mejor,

que

que las quixadas de Oracio?

Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera allá en Palacio. *Vas.*

Bel. Qué es esto, adultera tierra?

Qué es esto, mi bien montante?

Dur. El Rey me embia à la guerra.

Bel. Mal haya un representante,
pues no le traga una fierra.

Soy yo tarasca, ò familia?

Soy tagarete, ò soy mosto?

Soy yo trigo de Sicilia?

Soy yo de mediado Agosto?

Soy alforja, ò soy vigilia?

Soy modorra, ò soy corral?

Soy libro yo, ò soy retama?

Soy miel, ò soy Marcial?

Soy deuda, ò soy epygramma?

Soy yo Marina, ò Raïqual?

Dur. He andado yo à la redonda?

no; pues si yo no soy cesto,

para qué me hacen onda?

Voto à tal, que por aquesto

tengo el alma en Trapifonda.

Bel. Ay, triste nueva! Ay, amor!
gastásceme la paciencia:

qué à la guerra vais, señor?

ò morirè en vuestra ausencia,

ò harème saludador. *Llora.*

Dur. O, divina paviota,

mas bella que el rexalgar!

No lloreis, mi dulce sota;

que en solo veros llorar

me dà farampeon; y gora. *Tocan.*

A marchar tocan, mi bien,

y es el partirme forzoso:

el alma os dexo en Belèn,

dadme un abrazo, leproso;

y dos hojas de llanten.

Bel. Llorando refina, y goma,

vuestra esclava en summa soy,

tomad mis brazos, Vandoma,

que en aqueste abrazo os doy

el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi,

tomad aquesta cencerria

Le dà una cencerria.

Bel. Y vos este zahori.

Le dà una vasera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra

vengo hecho quis, vel qui,

Eluevan los Cielos fabanas, y anguillas;

arroje el ayre mitras, y garrotes;

vomite el agua mares anarotes;

y nazcan por las texas moharrillas;

caygan sobre los montes angarillas;

matefe un Indio a puros papiotes;

coman, si tienen que, los galeotes;

y escupa el mar berracos, y esendillas;

no se halle en el Mundo un sahumerio;

nazca sobre las mieses simonia;

y sobre los alverchigos alhagos;

si aqueste corazon de cimenrerio

no fuere vuestro en vida, y muerte mia;

Durandarte, y Belerma

foror Belerma de los Reyes Magos.

Vase Durandarte, y dice Belerma.

Bel. Pues conviértase el cañamo en zumaque,

y las texas en Clerigos, y brochas,

hagáanse los Astrologos melcochas,

y los consejeros todos vadulaque.

No llueva en todo el año si estoraque,

y quando mucho caygan habas cochas,

mueran de parto cinco mil garrochas,

y hagase Hermitaño un triquitraque:

riña con la Habana un corcobado,

hagan espuelas treinta Portugueses,

y hagase la Pasqua monacillo,

si no os guardare esta lealtad seis meses

en un cenachio, payla, ó botecillo.

Salen Roldán, Oliveros, y el

Emperador.

Emp. En fin, señores, que ahora

el Español Rey Alfonso

me hace gestos, y llora,

porque le diga un responso

una noche cantimplora.

Con esto me niega à España;

y Bernardo su sobrino

bosteza, quando él regaña,

y de un jamón de tozino

ha hecho una telaraña.

Y ahora me haze guerra

con Gibraltar, y Tarifa;

pues por vida de la tierra,

que no ha de haver engañifa

conmigo en Inglaterra.

Soy yo Medicho, ó relincho?

Hago trenzas, ó me algo?

Pues por Dios, que si me hincho,

ha de ar à espulgar un galgo,

y un mono, si me emberrincho.

Ea, no quiero escarpines,

alerna, busca matracas.

Oli. No me heche nadie latines,

que hay gran falta de espinacas,

y estoy por capar rozines.

Emp. Yo bien sé lo que me hago,

embarremos un alnase,

que si soy carta de pago,

tambien he sido Alxarase,

y en mondongo me deshago.

Rold. Mira que el Español trae

gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues vestírnos de cambray,

y embíarle entre dos platos

el alma de Garabay.

Oli. Pues, señor, si tu rasguñas,

y essotros van al Poniente,

y en toda Francia no hay cuñas,

no está claro, que esta gente

ha de cortarse las uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldán,

mas un gozque con albarda

como ha de ser azacan?

ni la gata siendo parda,

mal puede ser gorgorán.

Salen Mon. Inclito, señor, que haces?

al alma Griegos Franceses,
que España trae alcatazes,
y una alhondiga de nueces,
para solo hazer las pazes.

Emp. Pues à ellos, San Dionis,
viva Francia, agua Dios, agua.

*Vanse, sacando las espadas, y sale
Valdovinos riñendo con un
Español.*

Val. Quedo, Gonzalo Geniz,
que si me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.

Esp. Dame la fè del Baptismo,
ò dexa que te de sangre.

Val. No hay cuenta con filogismo.

Esp. Pues aqui veràs tu sangre
hecha siete de guarismo.

*Vanse, y salen riñendo Bernardo del
Carpio, y Durandarte.*

Dur. Especifico Bernardo,
no me mates, tente, espera,
dexame comer un cardo.

Bel. Aqui moriràs, babera,
revuelto en tu sayo pardo.

Dur. Pues yà que à tu mano muero,
dame liquiera lugar
para cortarme un uñero.

Ber. Yà no hay lana en tu pimar,
escondete en tu tintero.

Dur. Tente, que con esta espada
me has oradado un riñon.

Ber. O, què gentil alcaldada!

Dur. Por amor de San Simon,
que me dës una almendrada.

*Vanse, y salen el Emperador, y Oli-
veros riñendo con un Español.*

Emp. Animo, Franceses bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buscad nabos,

que caen del Cielo alquitaras,
y nos dàmà comer clavos.

Oli. Muera este vando mal quisto.

Esp. Perros, Franceses gallinas,
dos contra mi, vive Christo,
que os he de hacer sahina,
ò me tengo de hacer pisto.

*Vanse, y sale Roldàn riñendo
con otro Español.*

Re^l. Victoria. *Esp.* Tente, lacayo,
muere, ò hazete coraza.

Rol. Tèn, no me dës al foflayo,
mira que tengo en mi casa
dos micos, y un papagayo.

Esp. No importa, que foy gragea.

Rol. Pues yo arrancarè una palma.

Esp. Alsi? Pues por Milenea,
que os he de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.

*Vanse, y dicen dentro: Viva Espa-
ña, y sale el Emperador.*

Emp. Vencidos fomos: hà Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos, porque rezelo,
que me voy tornando araña,
ò le pico con anzuelo.

Sal. Oli. Señor, vencido nos han.

Emp. Al fin, què nos han vencido?

Oli. Y queda muerto Roldàn.

Emp. El juego hemos perdido,
de recotin recotan. *Vanse.*

Salen algunas Franceses heridos.

1. Parece que llevan trabas.

2. No son fino sabañones.

1. No irè mas à comer habas,
ni à ciertas conjuraciones.

1. Yo me irè à las Almadras.

2. Pues por aquestos lentilcos
vamos, y nadie se esconda.

1. Tate, tate, que hay Moriscos,
y si nos coge la ronda
nos hará Frayles Franciscos.
 1. Passo, quedo, nadie hable.
 2. Triste Francia, miserable,
que oy quedas con mas teniêtes,
que un lunario innumerable.
 1. Qué hará el Emperador?
 2. Estará comiendo migas,
vamonos de aqui, señor,
que nos comerán hormigas.
 1. Camina al monte Tabor.
- Vanse, y sale Durandarte herido.*
Dur. La vida quiero acabar:
 mas no hallaré yo una espuerta
 en todo este palomar?
 En fin, no hay cosa mas cierta,
 que el morir, y el orinar.
 Donde iré con tanta escoba?
 Parezco quiquiriqui,
 ô gáznate, ô cantimplora:
 mas sangre sale de mí,
 que de un cantaro de arroba.
 Ciento y dos heridas traygo
 solamente en un tobillo:
 ay, Dios, que me defarraygo,
 no tengo medio ladrillo,
 y de mi estado me caygo.
 Ha, Bernardo, Español fuerte!!
 Pues heriste à Durandarte,
 hazme guisar una muerte,
 que bien sabes q el Diòs Marte
 rabia por enmohecerte.
 Ay, Francia, que yà tus bríos
 los han metido en un bolo,
 yà son seises tus navios,
 y yà no estás sino solo
 para desfrigar Judios!!
 Ay, tiempo Samaritano!

Ay, fortuna, loca, y harta!
 ay, Belerma, dueño anciano!
 quien te escribiera una carta
 en Griego, ô en Castellano!
 Oye mis voces podridas,
 matame con un conjuro,
 ô con bellotas cocidas,
 ô dâme un lienzo de muro
 para atarme estas heridas.
 Yà muero, yà voy à fondo,
 yà tengo el alma en sal muera;
 yà en unos guantes me escôdo:
 ha, Cielos, quien escribiera
 una plana de redondo!
 Corazon, donde està impressa
 la imagen de aquel mangete,
 corre, y dile mi firmeza,
 y como en este bufete
 muero sin pies, ni cabeza.

Sale Mon. Tres horas ha que camino
 por este confuso rastro
 de fangre, Cielo divino,
 ô esta es sangre de alabastro,
 ô es de algun peregrino.
 Si fuera de algun urraco,
 para mi entiendo yo,
 que la cogiera un berracos
 mas sin duda que salio
 por donde entra el tabaco.
 Buscando vengo al galân
 Durandarte, y no le hallo.

Dur. No hay quié me diga un refrân?

Mon. O este que se quexa es gallo,
 ô es la barra de Balân.

Dur. Belerma, señora mia,
 dôde estás? *Mon.* Belerma nôbra:
 ô a queste es almofia,
 ô sin duda alguna sombra,
 que le ha dado perleña,

De àzia aquella carrasca
viene la voz, allà voy,
quizà serà la tarasca.

Dur. Muerte vèn, que aqui estoy.

Mon. Algun perro es que le rasca.

Dur. En mi sangre rebolecado
muero como un pedernal.

Mon. Alli està un hõbre agachado,
mas que es algun pastoral,
que busca mal cocinado.

Dur. Yà se me vâ el alma espesa.

Mon. Quiero mirar si es lechuzas:
què haze aqui Vuestra Alteza?

Dur. O, valiente Moro Muza!
dueleme aquesta cabeza.

Mo. No es este mi primo amado?
Què es esto, valiente Rengo?

Dur. Ay, primo predestinado!
treinta y dos heridas tengo
desde la frente al costado.

Mon. Qual hombre fue sin polayna,
que os hirió estando tan cerca?

Dur. Bernardo, con una bayna.

Mon. Echarème en una alberca,
si no le hago chanfayna.

Dur. Quitarle quereis la proa?

Mon. Si, porque esto no se sufre.

Dur. Pues ruego à Dios q̃ en Lisboa,
ò le hagais piedra azufre,
ò diaquilon, ò zambao.

Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy à mi bien,
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voy à hazer Heremita.

Decidle, que en el Coray
pienso esta noche dormir
sobre un torno de cambray,
y que me viste morir

por jugar à galgos ay.

Decidla, que la he querido
qual si fuera de retablos;
y que si sois su marido,
que le juro à cien mil Diablos,
que he de perder el sentido.

Direis à Belerma, en fin,
que en aqueste corazon
la traygo escripta en Latin
y para mas devocion,
pintada en un escarpin.
Y para que aquesto vea,
sacadme con esta daga,
despues que yo muerto sea,
el corazon de viznaga,
y llevadselo à Guinea.

Y decidla, que en señal
de que la quise infinito,
este corazon leal
reciba, que en èl vâ escripto
gran pedazo del Marcial.
Atadle con un orillo,
y al darle, hazedle un coco.

Mon. Ahora pedis membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de Anillo.
Pues el corazon quereis,
que os saque sin ser Invierno?

Dur. Pues si aquesto no hazeis,
en las penas del Infierno
hecho costal me hallareis.
Y asì por este sobaco,
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este Mundo
con arandela de urrasco.
Prometeisme estas asnales
señales sobre una rueca?

Mon. Por evitar tantos males,

yo os prometo de ir à Meca
llorando higos brebales.

Dur. Pues mira, primo, que al punto
que Belerma en una enxalma
vea el corazon defuncto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuydado,
si quereis esta nonada,
y à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.

Haze como que se muere.

Mon. Yà murió de Perlesia:
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia!
Ojos, pues que muerto veis:
el alma desta zalea,
à dos vezes tres son seis,
llorad esteras de enea,
mientras locos os volveis.
Yà Durandarte el galan
và camino de Espartinas,
à montes de cordovan:
quien tuviera dos pistinas:
de bronze, ò de mazapan!!

Ha, muerte, si conocieras
el Francès, que has magullado,
què de alcarazas hizieras!
Mas un hombre, que ha enviado
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo
le saldrà por el cogote
algun tabique bastardo.

*Sacale el corazon con un cuchillo, que
serà una pata de baca.*

O, corazon mysterioso,
matricula de gualdrapas!!
vive el Sol, que està mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso.
Parece juego de esgrima,
y el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ò es parte del puente Duerò,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano,
llevarlo à Belerma al punto,
y despenar un milano:
que el corazon de un defuncto
no ha de ser missa cantano. *Va.*

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

Salen Belerma. Verde melancolia,
que me anegas el alma entre alpargates:
terrena hidropefia,
que entre tanta miseria me combates,
dexame en esta gruta,
llorando peynes, y barriendo fiuta.
Què ilusiones son estas?
Què visperas, pantufos, galeones?
Què tificas ballesas,

Por el Doctor Monsieur Guillen Pierres.

13

libricas alforzas, y tizonas?

Què grandes espantajos
de alpiste, de panal, y escarabajos?

Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazõ que eres defunto!

Porque vèr un camello,
quando en casa se gasta todo junto,
es evidente indicio,

que ha de llover azeite de aparicio.
Memoria Franciscana,

que me dàs entre arroyo tantas penas;
porque un hombre de lana

suele de un escabel hacer barrenas,
y lo que espanta à todos,

es que hable un gabacho por los codos.
Dexame un rato sola,

pensamiento caduco, y limosnero,
no te vayas à Angola,

que si cae por Agosto el mes de Enero,
de duros almorezes

haràn moneda falsa los Ingleses.

Salte el Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que se dissimule.

Bel. He de comprar un machete,
señor, aunque me atribule.

Emp. O, què antartico ginete!!
Quereis acabar la vida
en poder de los Tudescos?

Bel. Señor, yà estoy carcomida.

Emp. Mateme Dios con Sardescos,
y no con gente tullida.

*Salte Montesinos con el corazon
de Durandarte.*

Mon. Enharinada Belerma,
mas infelize que azucar,
mas que un esparrago firme,
y mas discreta que un Fucar.
Como los hombres no saben
las desgracias de fortuna,

unos dan en hablar quedos,

y otros dan en meter bulla.

Los casados son viudos,

y las Monjas levadura,

los galanes son armella,

y los solteros ganzua.

Estamos todos sujetos

al golpe de una tortuga,

que lo que el agua dispone,

suele ser maralahuga.

Yo me acuerdo que en un tiempo

los dados eran jamugas,

los mosquetes romadizo,

y las espadas grossura.

Pero como el tiempo passa,

yà no hay quiè trague una alzuà,

ni quien se muerda las manos,

ni quien juegue à la parusca.

Yà se và acabando todo,
 pues que tiene mano zurda,
 dize, que à pefar del Mundo
 ha de ir à pie à las Asturias.
 He querido referiros
 estas historias machuchas,
 Emperador encalado,
 y doctissima ganzúa,
 para que de mi embaxada
 lo sepades todo en summa,
 pues matè, por llegar presto,
 seis rocines, y una burra.
 Sabed, pues, nobles Franceses,
 que es muerto ya Montezuma,
 el garfio de los galanes,
 el celador de las tumbas,
 la lanza de los retablos,
 el Sol de las caperuzas:
 quiero decir Durandarte
 mi primo hecho de plumas.
 Tanto os adorò, señora,
 viviendo vuestras pechugas,
 que quiso despues de muerto
 daros dello muestra injusta.
 Y así quando con el alma
 estaba haciendose espuma,
 y los dientes traspillados,
 y el pulso hecho berruga.
 Dandome una daga, dixo:
 Sacadme con esta aguja
 el corazon, y llevadlo
 à Belerma entre dos plumas.
 Y decidle que en señal
 de que adorè sus enjuandias,
 reciba aquesta palanca,
 que es la postrera agua lluvia.
 El corazon es aqueste,
 tomadlo, Belerma adulta,
 que à vezes una desgracia

fuele causar herradura.

Su cuerpo queda enterrado
 entre dos racimos de uvas,
 y el alma, segun yo pienso,
 desmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
 y un pedazo de estandarte,
 y un Gydor medio romo!
 Què es muerto mi Durandarte,
 con su nariz de palomo!
 Como en aquestas orejas
 no hay quien amase, pan bazo?
 Como no siembro lentejas?
 Y salen de mi espinazo
 catorze euxambres de abejas?
 Como estoy sin senogiles?
 Como no soy guacamaya?
 Como no busco albañiles?
 Y como con esta saya
 no limpio dos mil candiles?
 Como al alma de un pepino
 no le saco los redaños?
 como no tengo un sobrino,
 y busco treinta Hermitaños,
 para capar un cochino?

Emp. Què Durandarte està en sal!
 à lastima me provoca.

Bel. Quiero irme a un Hospital,
 que las babas de mi boca
 en piedras hazen señal.
 Colgarè toda mi casa
 de bayeta, y Licenciados,
 traherè tocas de algarmaza,
 y vestirè mis criados
 de junco, algodòn, y masa.
 Llorarè todos los Lunes
 diez libras de seda floxa,
 traherè podencos de Tuncz,
 y de mi pena, y congoja

se congelarán arúnes.

Adoraré el corazon
de mi Durandarte muerto :

y por tener larampion,
darán voces en desierto
los Condes de Carrion.

Emp. Venid acá, menistril,
si llorais, y el Sol os cubre,
no está claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
sarna, y higos de barril?
Pues quanto mas acertado
es que os saqueis los colmillos,
pue desgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hazerse un candado?

Bel. Bien veo esto ser verdad,
y lo confieso yo misma;
mas que he de hazer, Padre Abad,
si jamás cae la Quaresma
en Pasqua de Navidad?
Nunca yo triste naciera,
ni a Durandarte mirara,
ni su pensamiento fuera,
sino que el Sol me hallara
dentro de una ratonera.
Que es muerto aquel bello Sol,
que alumbraba mis canillas!
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas,
puestas entre mi fa sol:
y acompañando mi llanto,
reniego de una cuchara,
que tapada con su manto
se araña toda la cara
la vispera de un día santo.
Caigan del Cielo arabales,
hagase forda una manta,
y llueva en los arrabales.

toda la semana Santa
historias Pontificales.
Vayan el Peñon de Martos
Judíos, Perlas, Motilones,
Franceses, Armenios, Partos,
unos a buscar ratones,
y otros a espantar lagartos.
Cubrase de cazadores
el ayre, y träs tantos males,
brote la tierra asadores,
y caygan de las canales
aspas, y saludadores.

Haya de diversos precios
en Guadix, corvina, y raya:
levantense vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epistolas ad efesios.

Haga el gran Turco almendradas,
hable en Griego un abestrúz,
mas que la Luna pescadas,
y el Sol en lugar de luz,
dè castañas apiladas.

Trague se una golondrina
todo el monte de San Pablo,
marchitese una sardina,
y reniego del Diabolo,
y tornome trementina.

Y vos, corazon zancudo,
de aquel Narciso contra-hecho,
pues vive en mi vuestro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
revuelto en un estornudo.
Merido en un Relicario,
al cuello siempre os traherè,
llorando mas que un Vicario,
y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrèmos sayas de humayna
en lugar de sentimiento,

harè un mongil de polayia,
que quien pierde un casamiento
tal, no se ha de està sin bayna.
Harè que abispas me coman:
Hai, Dios, què quereis desmayos?
Emp. Pues ahora q̃ os desloman,
Belerma, no os desmayeis,
que donde las dan, las toman.

Desmayase Belerma.

Emp. Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y trahigan una geringa
con seis almudes de sal.

Món. Ya no se puede menear.

Emp. Ha de mi guarda, criados.

Sale un Criado.

Cri. Què nos mandas, Juvenal?

Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al Hospital.

Món. Señor, este parasismo
gota artetica parece.

Cri. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal que padece
cupiera en un filogismo.

Emp. Llamad al Médico luego.

Món. Señor, lo que ha de mandar,
es que le den medio huevo.

Emp. Mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego,

Sale el Médico.

M. Señor, à que me has llamado?

Emp. Belerma tiene modorra.

Toma el pulso.

Med. O què pulso tan lestrado!

señor, busquen una zorra,
que este mal es truquesado;
ella sin duda ha comido,
y viruelas le han salido.

Emp. Pues què quereis?

Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.

Emp. Mirad, Médico terreno,
que esse mal tiene mil puntos.

Med. Voto a tal, que esto es bueno:

soi yo fuero de defuntos,
ò soi carga de centeno?

Derritan un monacillo,

y dexemonos de flores,

que le darà garrotillo,

si no salen diez Doctores

a gatas por un hufillo.

No coma sino consejas,

y en entrando el mes de Enero

metamosla entre dos tejas,

y fino en un hormiguero,

porque le nazcan orejas.

Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar,
han empeñado el proçesso!

Món. Llevemosla al muradar,
que se vâ tornando espeso.

Med. Mas vale que en un botin,
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.

Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dà fin.

FIN.

Ayuntamiento de Madrid